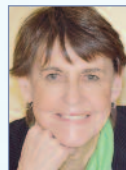


¿Se necesitan ingenier@s?

El título de este artículo es algo más que una pregunta retórica. En nuestra sociedad basada en la tensión entre oferta y demanda, la situación de los ingenieros, si hubiera escasez, debería ser privilegiada. No es casualidad que sea en China e India donde el porcentaje de estudiantes de ingeniería esté aumentando, mientras que aquí ha disminuido en un 23%. Probablemente en Asia una buena formación en ingeniería sirva para subir algún peldaño en la escala social, algo que ya no ocurre aquí. La realidad confirma que l@s ingenier@s jóvenes no tienen sueldos, ni condiciones laborales especiales, a pesar de que las empresas tienen dificultades, dicen, para contratar a los ingenieros que necesitan. Pero ¿qué ingenier@s necesitan? Los directivos de las grandes empresas dicen que necesitan personas que se sepan relacionar, que se adapten al cambio y un largo etcétera de cualidades sociales necesarias e imprescindibles, pero insuficientes cuando lo que de verdad se necesita son ingenieros para tareas que exigen conocimientos técnicos complejos.

Los mensajes que estos directivos envían a los más jóvenes contienen profundas contradicciones. Enfatizan el hecho de que gurús tecnológicos abandonaron sus estudios, como si fuera precisamente eso lo que les ha proporcionado el conocimiento y el éxito. Sin embargo, es probable que el abandono se produjera cuando ya tenían avanzada su formación y pudieron contar con los recursos económicos para contratar ingenieros bien formados con el conocimiento del que ellos carecían. Quien tiene capital adquiere en el mercado lo que necesita. Detrás de las grandes marcas de tecnología se encuentra el trabajo y la inventiva de personas muy bien formadas, pero ellas no aparecen como ejemplos a imitar.

También aporta su pequeño grano de arena en este asunto la creencia instalada en nuestra sociedad de que “los nativos digitales”, porque son grandes consumidores de tecnología, tienen capacidad para crear productos avanzados. Se confunde usuario final de un equipo sofisticado, con quien tiene el conocimiento y la capacidad para imaginarlo, diseñarlo, producirlo y mejorarlo. El mérito de los ingenieros está en que diseñan y desarrollan productos comerciales al alcance de muchos y también productos sofisticados y complejos que exigen formación específica para utilizarlos.



Teresa Pascual Ogueta
Ingeniera de Telecomunicación
✉ tpascual@coit.es

Quizá de todo lo anterior podría deducirse que muchos directivos no conocen todo el potencial de los ingenieros a los que contratan. Los subemplean en vez de proporcionarles el entorno de trabajo para que desarrollen todo su capacidad e inventiva en beneficio de la propia empresa.

Estudiar ingeniería supone mucho esfuerzo, más que en otras disciplinas, pero eso no significa que se alcancen más cotas de prestigio, dinero o poder. En toda inversión, del tipo que sea, se espera un retorno proporcional. Los ingenieros crean y desarrollan; resuelven problemas, pero no aparecen en la foto de las inauguraciones, ni sus propuestas y logros aparecen en los medios. Sin embargo sí “son los culpables” cuando las grandes empresas actúan fraudulentamente o con negligencia.

Por último, sorprende que una sociedad que reclama mayores estudiantes de ingeniería, desanime a la mitad de la población estudiantil, a las mujeres, a seguir estos estudios. Las jóvenes brillantes en Matemáticas y la Física solo encuentran, salvo excepciones, trabas sociales para continuar sus estudios en ingeniería. La sociedad sigue diciéndoles que ese no es su mundo. Un ejemplo entre muchos: cuando un anuncio, en vídeo o papel, que aparece en los medios y habla de la tecnología puntera de un coche o de un avión, la mujer solo es el objeto que se ofrece como trofeo.

El futuro de un país, no cabe duda, está en el conocimiento, en la capacidad tecnológica, en la innovación. Algo tiene que cambiar para que más jóvenes de ambos sexos estudien ingeniería, innoven y apliquen después sus conocimientos y entusiasmo en España. No es tan difícil hacerlo, solo se necesita voluntad para implantar las políticas que lo harán posible. ☺

DO WE NEED ENGINEERS?

In this article, Teresa Pascual discusses how some factors relating to a loss in the value of engineering work in the labor market is discouraging younger people from opting for a career in the field, all the while insisting on the fact that more engineers are needed. Realizing the full potential of engineers is, then, key to the development of our industry and economy as a whole.